



RESOLUCION DEL REY

Comunicada à la Direccion General de Rentas por el Excelentísimo Señor Don Miguel de Muzquiz en Aviso de diez y ocho de Octubre de mil setecientos setenta y nueve, declarando S. M. el tiempo, y circunstancias con que los Capitanes, y Maestres de las Embarcaciones extrangeras han de presentar los Manifiestos de su carga en todos los Puertos; y método que se ha de seguir en la expedicion de Generalas por la Aduana de Cadiz, con otras declaraciones.



ON motivo de haberse negado el Administrador general de la Aduana de Cadiz à expedir Generalas para las Aduanas de Sevilla, Puerto de Santa Maria, Xeréz, y San Lucar, para conducir generos que no se habian manifestado de transito para ellas, sino solo con destino para Cadiz, se han hecho varios recursos por los Comerciantes extrangeros sobre el asunto, y tambien en quanto à la formalidad con que se piden los Manifiestos de los cargamentos de todas las Naciones.

Para dar la providencia conveniente sobre los dos puntos expresados, mandó el Rey tomar los infor-

formes correspondientes , y resulta de ellos la confuſion , y variedad con que ſe presentan los Maniſieſtos, pues en Cadiz ſe dan ſin diſtinguir los fardos que van destinados á aquel Puerto, y los que van para otras Aduanas, ſino que ſe ponen en ellos indiftintamente para Cadiz, Puerto de Santa Maria, Sevilla , y otros Puertos.

Los Ingleses, y Holandeseſ declaran en Cadiz, generalmente con el nombre de bulto los fardos, y todo lo demás, cuyo abuſo ſe ha introducido contra el eſpiritu de los Tratados, y contra lo que practican los miſmos Ingleses, y Holandeseſ en las demás Aduanas del Reyno, pues en ellas explican las Pacas, Tercios, Frangotes, Barriles, y todas las demás piezas, como lo previene expreſamente la Real Cedula de diez y ſiete de Diciembre de mil ſete- cientos y ſeſenta.

Algunos de los Capitanes de las Naciones declaran la clase de Mercaderías que contienen los Fardos, Balas, Cajas, y Toneles, y otros no.

Por no declararse en los Maniſieſtos que ſe presentan en Cadiz las perſonas á quienes vienen conſignadas las Mercaderías, ſi traen algunas de tranſito, y lo que es para cada parte, como ſe hace generalmente en las demás Aduanas, ſe ſigue el gravíſimo perjuicio de retener á bordo las que quieren, para introducirſas de fraude en el Reyno, ó en los Buques de América, y el de no poderſe dar por de comiſo los efectos, que paſados los ocho dias que concede el artículo diez del Tratado con Inglaterra del año de mil ſeteſcientos y trece, encuentren los Miniſtros de Rentas ſin haberſe manifeſtado, pues ſiempre tendrán el eſugio de decir, que las que ſe hallen tenían otro deſtino.

Con



Con pretexto de que los dueños de los generos no acuden à recogerlos, se han mantenido en Cadiz à bordo de algunos Navios Franceses, Ingleses, y Holandeses quatro meses, y mas las Mercaderías, como si fuera Puerto franco, teniendo por este medio en la Mar unos almacenes para introducir en tierra, ò en los Navios de América, y otras partes los generos sin pago de derechos de entrada. Por no venir los generos à parage, y Comerciante determinado, y por la mucha detencion de ellos à bordo se han vendido en las mismas Embarcaciones; y sin embargo de causar estas en la Bahía de Cadiz los derechos de Alcavalas, y Cientos pertenecientes à las Rentas Provinciales, no se han exigido, cuyo fraude ha sido de mucha consideracion contra la Real Hacienda.

Conforme al espiritu del referido articulo diez, el termino para el alijo de las Embarcaciones debe ser moderado, mas, ò menos, segun lo dicte la prudencia, con atencion à la bonanza, ò alteracion del Mar.

Enterado el Rey de todo lo expresado, y teniendo presente el perjuicio que han sufrido sus Reales intereses, y el comercio de buena fé, que no puede sostenerse en competencia del ilicito reprobado por los Tratados, por los abusos expresados, se ha servido S.M. declarar, y mandar por punto general para evitarlos, y para que en todas las Aduanas se siga un método uniforme, que los Capitanes, y Maestres de las Embarcaciones Francesas, Inglesas, Holandesas, y demás Naciones, presenten los Manifiestos jurados, dentro del termino de las veinte y quatro horas del arribo à los Puertos que está prevenido, con expresion del numero de los Fardos, Pacas, Frangotes, Bar-

*

Barriles , y demás piezas que conduzcan para el Puerto à que lleguen , sus marcas , y numeros , y sugetos à quienes vengán consignados : Que igualmente expresen los Fardos , Pacas , y demás piezas que traygan de transito destinados para otras Aduanas de España , especificando las que vayan para cada una , con la distincion , y claridad correspondiente : Que declaren tambien en los Manifiestos los Capitanes , y Maestres de todas Naciones , como lo hacen los Españoles , la clase de Mercadería que incluía cada Paca , Fardo , Barril , ò Pieza , expresando si es Lencería , Texidos de seda , lana , Quincalla , &c. Que asimismo declaren en dichos Manifiestos con distincion , por sus propios nombres , los Fardos , Cajas , Barriles , y lo demás que conduzcan , sin usar del nombre generico de bulto , como lo han hecho en algunas Aduanas , contra lo prevenido en los Tratados : Que la descarga de las Mercaderías destinadas à cada Puerto , se haga dentro del termino de quince dias , desde el arribo à ellos de las Embarcaciones , quedando à la prudencia de los Administradores de las Aduanas el ampliarle por el tiempo que parezca conveniente , quando ocurran temporales , ò justas causas que embaracen la descarga en los quince dias expresados : Y que los Administradores de Rentas continúen en el cuidado , y reconocimiento de las visitas de los Navios , pasados los ocho dias , contados desde que empieze su descarga , para comisar quantas Mercaderías se hallasen sin haberse manifestado , y en observar , y cumplir todo lo demás prevenido en la Real Cedula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta.

Las Generales que se dán en Cadiz para que se pue-

puedan transbordar libremente, y llevar los efectos à Sevilla, Puerto de Santa Maria, Xeréz, y San Lucar, se establecieron unicamente para los generos que se manifiestan de transito para las expresadas Aduanas, y no para otras. En este supuesto ha resuelto el Rey, que en la Aduana de Cadiz solamente se den Generalas para aquellos generos, y efectos que se declaren de transito, con arreglo à los Tratados, para Sevilla, Puerto de Santa Maria, Xeréz, y San Lucar: Que en su expedicion se asigne el preciso termino en que deba executarse la conduccion, y presentarse la Tornaguia, que acredite el pago de los respectivos derechos en las Aduanas de los Pueblos referidos, observandose además lo reglado en Real Orden de veinte y nueve de Junio de mil setecientos sesenta y ocho, de que se acompaña copia: Y que todos los generos, y efectos que se manifiesten consignados, y con destino à Comerciantes de Cadiz, hayan de pagar indispensablemente los derechos de entrada, establecidos en aquella Aduana, y tambien los de salida en los casos en que se causen, segun las Reales Instrucciones. Lo que participo à V. Ss. de Orden de S. M. para que dispongan el puntal cumplimiento de esta Resolucion, encargando à los Administradores de las Aduanas que cuiden de que le tenga en todas sus partes: en inteligencia de que se ha comunicado al Consejo de Hacienda para su gobierno; y tambien se ha pasado Copia al Señor Conde de Floridablanca, para que por su medio entiendan su contenido los Embaxadores, y Ministros extrangeros. Dios guarde à V. Ss. muchos años. San Lorenzo diez y ocho de Octubre de mil setecientos setenta y nueve. = Don Miguel de Muzquiz. = Señores Directores Generales de Rentas.

Con-

*Real Orden
de 29. de Ju-
nio de 1768.
que se cita en
la anteceden-
te.*

Conformandose el Rey con el dictamen que V. Ss. dieron en representacion de trece del corriente, se ha servido resolver, que continuandose en la Aduana de Cadiz en despachar las Generales para Sevilla, con individual expresion de generos, su cantidad, calidad, numero, ò peso, se declaren por de comiso los excesos, y diferencias que se encuentren en Sevilla, respecto à las Generales; en inteligencia de que quando el exceso no pase de un dos por ciento en calidad, peso, ò medida, ha de quedar libre de esta pena, pagando los legitimos derechos, mediante poder verificarse inculpablemente esta corta diferencia. Y al propio tiempo se ha servido el Rey declarar, que la Real Orden de diez de Abril de mil setecientos cinquenta y tres, en que por punto general se mandó que los Mercaderes, ó Comerciantes presenten razon en las Aduanas de los Generos, y Mercaderías que pretendan adeudar, no debe tener efecto en las entradas con Generales de Cadiz, como equivalentes estas de aquellas, porque para despacharlas presentan los Comerciantes, ò Comisionistas en la Aduana de Cadiz la memoria que la misma Orden previene, sino en los demás casos en que los Comerciantes introducen los generos con Manifiestos, por no explicarse en ellos su por menor: Y para que esta Resolucion tenga su debida observancia, y no pueda alegarse ignorancia, quiere S. M. que se publique por Vando, asi en Sevilla como en Cadiz. Y habiendose comunicado esta Resolucion al Consejo de Hacienda, à fin de que despache la Cedula correspondiente para su cumplimiento, lo aviso à V. Ss. de Orden de S.M. para su gobierno, y que cuiden de que se observe puntualmente. Dios guarde à V. Ss. muchos años. Pa-
la-

lacio veinte y nueve de Junio de mil setecientos
sesenta y ocho. = Don Miguel de Muzquiz. = Seño-
res Directores Generales de Rentas.

*Corresponden à sus Originales, que quedan en la Direccion General de
Rentas de nuestro cargo. Madrid veinte y seis de Oçtobre de mil se-
tecientos setenta y nueve.*

*Don Rosendo Saez
de Parayuelo.*

*Don Juan Mathias
de Arozarena.*



Corresponden á sus Originales, que quedan en la Direccion General de
Rentas de nuestro cargo. Madrid veinte y seis de Octubre de mil se-
cientos setenta y nueve.

Don Rosendo Saez
de Parayuelo

Don Juan Matias
de Anzorrena



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200009528

Ayuntamiento de Madrid